

MUNICIPIOS DEL CINTURON DE MADRID

CANILLAS

GENESIS DE ESTA MUNICIPALIDAD

LA evolución del núcleo primario—la aldea—, asentado en una posición ventajosa—fertilidad del suelo, centro de comunicaciones, etc.—, da lugar, por expansión de lo urbano y concentración de fuerzas espirituales, a la formación de un tipo superior de poblado llamado villa o ciudad. El núcleo rural se ha convertido, se ha transformado en núcleo urbano.

Este fenómeno, que constituye regla general (1), no se produce en el Municipio de Canillas a pesar de su rápido crecimiento reciente, crecimiento que queda registrado en la siguiente estadística:

A Ñ O	Núm. de habitantes	MUNICIPIO
	Poblado primitivo	N.º total de habitantes
1900.....	1 2 2	1 6 4 8
1910.....	1 1 7	2 9 6 9
1920.....	1 1 2	5 8 1 3
1930.....	1 1 6	1 3 4 2 7
1935.....	1 2 2	1 7 9 0 4
1940.....	1 2 5	2 1 6 3 1

El núcleo primario del Municipio de Canillas está constituido por la aldea de su nombre, a cinco kilómetros del perímetro de Madrid con el que limita a Poniente. La estadística anterior nos dice claramente que la aldea no ha evolucionado en forma creciente, y sí el Municipio. Es que aquí se ha producido un fenómeno de **invasión**. La gran ciudad que es Madrid, ha saltado el efímero arro-

(1) "La mayor parte de los caracteres de la ciudad son el resultado de la evolución íntima del núcleo primario, constituido en o alrededor de una posición ventajosa." "Así se explica que la ciudad que habrá de crear la civilización—urbana—haya, sin embargo, podido comenzar siendo una creación rural, preponderando en ella, en largos períodos, la *función agrícola*." Adolfo Posada, "El régimen municipal de la ciudad moderna".

yo Abroñigal, que es su límite oriental, y ha invadido el espacio jurisdiccional de Canillas. Así ha sucedido, y, sin embargo, se ha producido el clásico fenómeno de compenetración del elemento humano invasor, con el elemento espacial invadido. En todo tiempo, el conquistador se ha visto influenciado por el territorio conquistado, y ha surgido un nuevo pueblo, distinto en sus manifestaciones políticas del originario. Queremos con esto señalar que el nuevo poblado ha creado una política municipal, un sentimiento de municipalidad que se centra en la Villa de Canillas, en oposición a lo que a primera vista debiera ser normal, puesto que sus actividades, su razón de ser y existir se encuentran en la urbe madrileña.

La realidad actual es que existe la **Villa de Canillas**, formada en su crecimiento, no por expansión del núcleo urbano primitivo, y sí por derrama humana de la gran ciudad, muy especialmente en los últimos tiempos.

Este municipio de Canillas—el urbano, no el rural—es tan joven, que aun teniendo ya conocimiento de su personalidad, todavía no ha llegado a tener el **alma de la ciudad**, de que nos habla el Secretario del Ayuntamiento de Sevilla, señor Gallego Burín (1), porque esta elevada manifestación ciudadana afecta al **espíritu urbano**, que “es obra del tiempo y consecuencia de la acción de la ciudad sobre sí misma...” (2).

El nacimiento de esta espiritualidad es finalidad presentida ya por el vecindario, como lo prueba la simpatía que le infunde cuanto afecta al poblado rural, a la Aldea de Canillas, en cuyo centro se alza el Templo Parroquial y la primitiva Casa Capitular, y en cuyas inmediaciones está situado el cementerio. Y está latente en el Ayuntamiento que, por su Comisión Gestora, plantea magnos proyectos de viviendas protegidas que acojan a las familias desprovistas de hogares (3), cooperando con entusiasmo a la creación de centros de cultura (4), y aplicando una enérgica disciplina ciudadana. En una palabra, mejorando y haciendo más amable el medio vital procurando situar a la juventud en condiciones favorables en la lucha por la vida, y evitando toda anárquica manifestación de desarraigo cívico.

(1) A. Gallego Burín: “Introducción al gobierno de la ciudad”.

(2) A. Posada: Obra citada.

(3) El Ayuntamiento de Canillas tiene en proyecto la construcción de más de mil viviendas de esta índole.

(4) Por iniciativa del Ilmo. Sr. Subsecretario de Educación Nacional, que desarrolla el Patronato de Formación Profesional de Madrid, y acogida con todo entusiasmo y con su cooperación moral y material por el Ayuntamiento de Canillas, está proyectado inaugurar en el próximo curso una Escuela de Orientación Profesional y Preaprendizaje, que por su completa instalación, sea modelo.

TOPOGRAFIA Y ELEMENTO HUMANO

Nos encontramos, por tanto, en una Municipalidad antigua en su primitivo núcleo, el poblado o aldea de Canillas, de tipo exclusivamente rural y humilde, que por accidente geográfico de estar lindante a una gran ciudad ha crecido y se ha desarrollado extraordinariamente en los últimos tiempos, no por propio esfuerzo, pues su crecimiento ha sido debido a la expansión de la urbe, de la que viene a constituir una parte del **suburbio**, creándose concentraciones urbanas variadas y diseminadas, de tipo tan diferente como lo son la principal de las **Ventas**, superpoblada (y confundida con el barrio similar perteneciente a Vicálvaro), en la que viven, por decirlo así, el **elemento mercantil** y comercial que atiende a las necesidades de toda la población con multitud de tiendas de toda índole, concentración que va perdiendo densidad en el más apartado y aun populoso barrio de **Pueblo Nuevo**. Existe, diseminado, un **integrante industrial** caracterizado por industrias de poco relieve en la mayoría de los casos, dependientes en su desarrollo del gran mercado de Madrid. Aparecen grupos, que habremos de llamar urbanos, desparrramados con más o menos intensidad por todo el término, constituido por **clases obreras** en su mayor parte, con actividad en la capital y que la escasez en ésta de viviendas adecuadas arroja a esta periferia, en la que muchas veces, con propios medios, han construido por sí propias, de una manera anarquizante y sin urbanismo alguno, sus "cobijos", a los que pocas veces puede darse el nombre de auténticas viviendas. Y existe también la cinta, fracasadamente urbana y altamente pretenciosa de la **Ciudad Lineal**, proyectada a modo de Ciudad-Jardín y con caracteres de Ciudad-satélite de Madrid, que está llamada a grandes destinos cuando tenga fáciles comunicaciones con el Madrid central. Finalmente, se encuentran **zonas libres** de toda construcción, conservando rudimentaria agricultura y esperando que los proyectados accesos a la capital de España sean la realidad que las convierta en verdaderos **solares**, pues ya lo son a efectos fiscales y de especulación.

Siendo así el elemento **suelo** de este término municipal, fácil es comprender el elemento **humano** que lo habita. Falta a éste el espíritu de unidad ciudadana tradicional, esa conexión que con sus convecinos, en relación con el municipio, llega a tener todo habitante de una municipalidad, sentimiento que "implica suavidades de alma" y que supone "el acuerdo y común sacrificio de todos... en beneficio de una abstracción, que es la urbe" (1). Este sentimiento sólo se

da como resultado de varias generaciones sucesivas asentadas en un lugar determinado; aquí, el elemento humano se considera, más que vecino, simplemente residente, y casi—por decirlo así—habitante de Madrid, pero eso sí, con arraigo ciudadano en cualquier otro pueblo de Galicia, de Aragón, de Andalucía o de Castilla... de cualquier otro rincón de nuestra España, por el que tiene sus nostalgias y al que canta en sus ratos de ocio con cadencias regionales. Falta, por tanto, a los vecinos de Canillas, aquel apego que da al hombre ser dueño del suelo que ocupa y de la casa que habita, suelo y casa que ahora ocupa generalmente a la fuerza y por no poder disponer de lugar adecuado en la gran capital.

Como consecuencia, es fácil deducir que son las clases más humildes de la sociedad las que forman la masa de habitantes; las clases más depauperadas por la ciudad, y con nota destacada los obreros sin especialidad, los simplemente peones, y lo que es más grave, los en paro forzoso y los desarraigados de todo trabajo continuo y estable.

Sentadas las anteriores premisas, lógicamente se obtiene la difícil función que las Corporaciones municipales de Canillas tienen que desarrollar. Su característica es la de vencer obstáculos insuperables a primera vista, y resolver los problemas planteados, ardua labor, tanto más imponente cuanto ha de ser realizada con elementos de tan incipiente consistencia cívica. Dificultades que se acrecen considerando que la población ha multiplicado sus habitantes en pocos años, y en forma de aluvión de masas humanas, hostiles a todo control y disciplina social y municipal.

Tal es la estampa de uno de estos Municipios que constituyen el cinturón de la capital de España, y cuyos habitantes, surgidos de la superabundancia de Madrid, esperan en los momentos actuales, con sensaciones confusas de difícil concepto e incierta definición, su incorporación a la gran Municipalidad madrileña.

MANUEL CASTRO REÑINA

Secretario de Primera Categoría

e Interventor de Fondos de Administración Local.